

porque la pintura que contiene el cuarteto es igualmente aplicable á una muchacha y á una ternera.

V. 9. *Prægestientis*... El verbo es quizá demasiado expresivo. *Gestire*, segun Prisciano y Festo, significa apeteer tan vehementemente una cosa, que no se puedan contener los movimientos que indican aquel deseo. *Prægestire* significa aun mas.

Tolle cupidinem... Hasta aquí habia el poeta seguido perfectamente la alegoría de la novilla. Ahora cesa Lálage de ser representada bajo esta imágen, para serlo bajo la de uvas en agraz. Yo no aconsejaria imitar á Horacio en esta complicacion.

V. 10. *Jam tibi lividos*... Esta imágen del otoño, coloreando los racimos de púrpura, es hermosísima. La expresion es igualmente feliz, y el epíteto *lividos*, aplicado á los racimos, denota el color que toman, á medida que se acercan á la madurez.

V. 13 y 14. *Ferox ætas*... No ha faltado quien haya creido que están trocados los epítetos de *Pholoe* y de

ODE VI.

AD SEPTIMIUM.

Septimi, Gades aditure mecum, et
 Cantabrum indoctum juga ferre nostra, et
 Barbaras Syrtes, ubi Maura semper
 Æstuat unda:
 Tibur Argeo positum colono 5
 Sit meæ sedes utinam senectæ!
 Sit modus lasso maris et viarum,
 Militiæque!
 Unde si Parcæ prohibent iniquæ,

ætas, de manera que deba leerse *Pholoe ferox* y *ætas fugax*; pero el buen sentido reprueba estas trasposiciones. *Pholoe fugax* quiere decir la esquivia Foloe; y por *ætas ferox* se designa la juventud, la edad de las pasiones, del fervor y aun de la ferocidad.

V. 14. *Illi quos etc*... Es decir, cuando creciendo Lálage, los años que á ti te alejan de la edad de los placeres acerquen á ella á esta edad; ó, como quieren otros intérpretes, cuando el tiempo te quite á ti, que ya habrás corrido la mitad de tu carrera, algunos años para añadirselos á ella, y acercarla á la edad en que empezará á declinar. Véase la nota al verso ciento setenta y cinco del Arte poética.

V. 20. *Cnidiusve Gyges*... Este era sin duda un hermoso muchacho, natural de Gnido, destinado á los placeres de la juventud corrompida. Ya he hablado de Gnido en otra parte.

V. 24. *Ambiguoque vultu*... Cara que no podria distinguirse si era de hombre ó de muger.

ODA VI.

A SEPTIMIO.

Tú que conmigo á Cádiz y al indócil
 Cántabro irias, y á la Libia ardiente,
 Dó la onda mora en torno de la sirte
 Bárbara hierbe;
 ¡Tibur fundada por colono argivo,
 Sea, Septimio, á mi vejez albergue!
 Allí, de guerras y viajes laso,
 Término encuentre.
 Si me lo vedan enemigos hados,

Dulce pellitis ovibus Galesi 10
 Flumen, et regnata petam Laconi
 Rura Phalanto.
 Ille terrarum mihi præter omnes
 Angulus ridet, ubi non Hymetto
 Mella decedunt, viridique certat 15
 Bacca Venafro:
 Ver ubi longum, tepidasque præbet
 Jupiter brumas, et amicus Aulon
 Fertili Baccho minimum Falernis
 Invidet uvis. 20
 Ille te mecum locus et beatæ
 Postulant arces: ibi tu calentem
 Debita sparges lacrymâ favillam
 Vatis amici.

NOTAS.

Esta es una oda preciosa. Los versos tienen una armonía extraordinaria, las imágenes encantan por la delicadeza y la variedad del colorido, la expresión por su suavidad voluptuosa. Parece imposible que se hayan podido reunir tantos primores en un cuadro tan pequeño.

V. 1. *Septimi*... Acron dice que este Septimio era caballero romano. Los demás intérpretes se han fatigado inútilmente en averiguar su genealogía.

Gades aditure mecum... No, que vas ó irás conmigo á Cádiz etc., sino, que serías capaz de ir, que me seguirías á todas partes; pues en cuanto al viaje España, ni lo hizo Horacio, ni puede constar que lo hiciera Septimio, cuando no se sabe quién era. Cádiz.

Iré al Galeso, donde cubren pieles
 Blandos vellones: dó el lacon Falanto
 Diera ya leyes.
 Que sobre todos el lugar me agrada,
 Donde á la oliva de Venafro verde
 La oliva iguala, y á la miel suave
 La Atica cede;
 Y dulce invierno y larga primavera
 Envía Jove, y el Aulonio fértil
 No envidia el vino que Falerno ufana
 Rico posee.
 Feliz asilo que nos llama á entrambos:
 Allí deseo que con llanto ardiente
 Del vate amigo las cenizas tibias
 Pio tu riegues.

los Cántabros y las Sirtes son puntos tan distantes entre sí, que no es verosímil que se pudiese emprender viaje alguno para todos ellos. De *Gades* hablé en las notas á la oda segunda de este libro.

V. 2. *Cantabrum indoctum juga ferre nostra*... Será *domitum catenâ*, dice el poeta en otro lugar, porque en efecto los cántabros, astures y vaceos, que ocupaban la Vizcaya, Asturias, y una gran parte del reino de Leon y de Castilla la Vieja, fueron de los pueblos de España, los que mas tarde reconocieron el dominio de Roma. Augusto envió en 725 y 727 tropas para someterlos, marchó en persona contra ellos dos años despues, y todavía envió nuevas fuerzas en 731; pero no fueron enteramente sometidos hasta que en 734 lo hizo Agripa.

V. 3. *Barbaras Syrtes*... En lo antiguo se daba el nombre de *Sirtes* á todos los escollos ó bajios de que están sembrados los mares; pero este nombre genérico se aplicó

particularmente á aquellos sitios en que era mas peligrosa la navegacion, y por antonomasia á dos bajos de la costa de Libia, conocidos con el nombre de *grande y pequeña Sirte*, y situados en las aguas que hoy llaman algunos de Sidra y de Caves. Las arenas que los vientos y las olas arrastraban frecuentemente de una parte á otra, formaban barras movedizas, que unidas al poco fondo hacian peligrosa la navegacion. En la *Sirte* pequeña, que tiene 1600 estadios de circunferencia, entró empujada por el viento de levante, la escuadrilla de Eneas fugitivo. Alrededor de estos bajos, no *hierben* sin embargo las *olas mauritanas*, pues la antigua Mauritania comprendia poco mas que la parte occidental de Berberia, mientras que la Libia estaba situada á no corta distancia, sobre la frontera de Egipto. No hay mas medio de explicar esta especie de contradiccion, que suponer que el poeta comprendió bajo la denominacion de *mar de Mauritania*, la parte del mediterráneo que baña la costa septentrional de Africa, hasta la estremidad oriental de la Libia. Por esta explicacion se vé que las *Sirtes* de que aqui se habla, nada tienen de comun con las otras de que hablé en las notas al verso quinto de la oda veinte y dos del primer libro.

V. 4. *Estuat unda...* Por la agitacion extraordinaria que da á las aguas la proximidad á los escollos, agitacion que en la infancia de la navegacion infundia mucho miedo.

V. 5. *Tibur Argeo...* No sé si la observacion que voy á hacer será verdadera, pero lo cierto es que aun no tenia veinte años, cuando la hice por primera vez, y que jamás he leído esta pieza sin haberme ratificado en ella. Yo creo que hay una grande intensidad en el deseo enunciado en esta estrofa, y que la estructura métrica de los dos versos últimos sobre todo, espresa eminentemente la fatiga y el cansancio. Convido al que leyéndolos no haya hecho esta observacion, á que los lea de nuevo mas atentamente. Por lo demas, los hijos de Anfiarao que fundaron á Tívoli, y de quienes hablé ya antes, eran de Argos.

V. 10. *Pellitis ovibus...* A las ovejas de Tarento y del Atica, dice Varron, las cubrian con pieles para que no se manchára la lana. Lo mismo aseguran Columela y Plinio.

Galesi... El *Galeso*, hoy Galaso, es un riachuelo que desagua en el golfo de Tarento.

V. 11 y 12. *Laconi Phalanto...* *Falanto*, lacedemonio, pasó con una colonia de griegos á Italia, donde echó los cimientos de la ciudad que llamó *Taras*, y que los latinos llamaron Tarento. Despues de su muerte le tributaron los pueblos que habia regido, honores divinos.

V. 13. *Præter omnes...* Algunos creyeron ver contradiccion entre el deseo que manifestó antes el poeta, de establecerse en Tívoli, y la preferencia que da aqui á los campos de Tarento. Pero no hay tal contradiccion. Estos últimos campos eran para el caso de que el *hado cruel (Parcæ iniquæ)* no le permitiese quedarse en Tívoli.

V. 14. *Hymetto...* Asi se llamaba un monte del Atica, situado á una legua de Atenas, y al cual se da hoy el nombre de *Telo-Vouni*. Este monte era célebre por sus ricas canteras de marmol, y mas aun por su delicada miel.

V. 16. *Venafro...* Ciudad de Campania en los confines del pais de los samnitas, donde se cogian las mas esquisitas aceitunas de Italia.

V. 17. *Ver ubi longum...* La descripcion del pais es elegante y rica; pero los versos son los mas armoniosos que nos han quedado de la antigüedad.

V. 18. *Aulon...* Montecillo de la tierra de Tarento, célebre por sus lanas y sus vinos.

V. 21. *Beatæ arces...* Sobre el sentido de esta sencilla espresion ha habido mil debates, cuya impertinencia se echa fácilmente de ver. *Beatæ arces* significa aquel asilo afortunado.

V. 22. *Debitâ sparges etc...* Tributarás á tu amigo los últimos honores. Las lágrimas eran una parte de ellos; y por eso se alquilaban mugeres para llorar.

ODE VII.

AD POMPEIUM.

O sæpe mecum tempus in ultimum
Deducte, Bruto militiæ duce,
Quis te redonavit Quiritem
Dis patriis, Italoque cœlo,

Pompei, meorum prime sodalium, 5
Cum quo morantem sæpe diem mero
Fregi, coronatus nitentes
Malobathro Syrio capillos?

Tecum Philippos et celerem fugam
Sensi, relictâ non bene parmula; 10
Cum fracta virtus, et minaces
Turpe solum tetigere mento.

Sed me per hostes Mercurius celer
Denso paventem sustulit aëre:
Te rursus in bellum resorbens 15
Unda fretis tulit æstuosis.

ODE VII.

A POMPEYO.

¿Qué Dios de Italia al suelo
En fin te torna y á tus dulces lares,
Caro Pompeyo, mi mejor amigo?
¡Ah, cuantas veces, cuantas
Militando de Bruto en la bandera,
Creimos ya sonar la hora postrera!

¡Cuantas interrumpiendo
De la milicia las tareas duras,
Parte de largos dias consagramos
Del vino á los placeres,
Perfumando el cabello reluciente
Las olorosas gomas del oriente!

Tú me viste en Filipos,
A presta fuga mi salud fiando,
Malamente arrojar mi fuerte escudo,
Cuando arrollado el brio,
El suelo ensangrentado en árduas lides
Besaron los postrados adalides.

A mi temblando entonces,
De enmedio de las huestes enemigas
Agil Mercurio alzóme en densa nube;
Mientras las oleadas
De la guerra otra vez te arrebataron,
Y por hirvientes Sirtes te lanzaron.

Ergo obligatam redde Jovi dapem ;
 Longaque fessum militiâ latus
 Depone sub lauru mea ; nec
 Parce cadis tibi destinatis. 20

Oblivioso lævia Massico
 Ciboria exple ; funde capacibus
 Unguenta de conchis. Quis udo
 Deproperare apio coronas ,
 Curatve myrto ? quem Venus arbitrum 25
 Dicit bibendi ? Non ego sanius
 Bacchabor Edonis : recepto
 Dulce mihi furere est amico.

NOTAS.

Esta oda escede en mucho á la treinta y seis del primer libro, en que Horacio celebra la vuelta de su amigo Numida. Pero Pompeyo habia sido compañero de armas del poeta ; su suerte no era probablemente conocida de él hasta su vuelta á Roma ; y ó hubiese espirado defendiendo la causa de la libertad, ó sido proscrito, y sacrificado á la seguridad de los triunviros, tenia Horacio motivos de temer por él. ¡ Con qué complacencia, al verle bueno y absuelto, se abandona á su entusiasmo ! ¡ Con qué elegancia enumera sus placeres y peligros co-

A hacer pues te apresura
 A Jove el holocausto prometido ;
 De tus largas fatigas á la sombra
 De mi laurel descansa ,
 Y del vino disfruta , que algun dia
 Preparó á tu amistad la amistad mia,
 Si ; del Másico apura
 Copas que la zozobra olvidar hacen ,
 Y de las conchas olorosas vierte
 Delicados aromas.
 De húmedo apio ó mirto floreciente
 ¿ Quién cuida , quién de coronar mi frente ?
 ¿ A quién rey del banquete
 Venus proclamará ? que asi alegrarme
 Hoy quiero , cual los tracios bebedores
 Suelen en sus convites.
 Me es dulce enloquecer , cuando consigo
 Tornar á ver á mi querido amigo.

munes! ¡ Con qué amistosa prisa dispone lo necesario para el banquete que prepara! En toda la pieza se reconoce la pureza de la amistad y la sublimidad del pincel.

V. 1. *Tempus in ultimum...* Se ve por esta espression que Horacio y Pompeyo corrieron todos los peligros de la campaña que hicieron á las órdenes de Bruto, y que no se mostraron cobardes mientras hubo probabilidades de éxito feliz en la lucha emprendida. No hago esta observacion sino para probar, que no adolecia Horacio del achaque de cobardía, que le echaron en cara algunos de sus biógrafos.

V. 2. *Bruto militiæ duce...* Hubo en Roma tres personages celebres del nombre de *Bruto*. El de que aqui

se trata, se llamó *Marco Junio*, y fue hijo de *Servilia*, hermana de *Caton*, y marido de su prima *Porcia*, hija de este severo republicano, por quien habia sido educado. *Bruto* siguió el partido de *Pompeyo*, y se halló con él en la batalla de *Farsalia*, á pesar de lo cual, *César* no solo le recibió en su gracia, sino que le colmó de distinciones, y le confió primero el gobierno de la *Galia Cisalpina*, y en seguida la pretura en *Roma*. *Casio*, que le habia disputado aquella importante magistratura, se reconcilió á poco con él, y le arrastró al partido que se habia formado para deshacerse del dictador. Asesinado este, segun dije en la nota al verso cuarenta y cuatro de la oda segunda del primer libro, se retiraron los asesinos al *Capitolio*, donde les siguió el *Senado* y el pueblo, á los cuales arengó *Bruto*, mereciendo de todos alabanzas por su proeza. Animado con una aprobacion que parecia unánime, bajó al foro, arengó de nuevo á la multitud, y no encontrando alli la misma benevolencia, se volvió al *Capitolio*, de donde no bajó otra vez, hasta que el *Senado* hubo aprobado su conducta, y declarado que ella hacia á los matadores de *César* acreedores á recompensas. En breve no obstante se cambiaron estas disposiciones, y el pueblo á quien *César* dejaba por su testamento mandas considerables, empezó á gritar contra ellos, y se dispuso á incendiar sus casas. Llegó en este tiempo *Octavio* á *Roma*, y apresurándose á repartir el dinero, de que el testamento de su tío le autorizaba á disponer, adquirió desde luego una popularidad inmensa, que no permitió á *Bruto* lisonjearse con la idea de una larga impunidad. Marchóse pues á *Atenas*, y recibido alli con grandes demostraciones de aprecio, se aplicó sin perder tiempo, á reclutar gente para resistir á *Octavio* y *Marco Antonio*, que se proclamaban vengadores de las leyes ultrajadas por el asesinato del dictador. *Horacio* estaba estudiando en aquella capital, donde como dije en otra parte, se hallaban igualmente muchos jóvenes de las mas distinguidas familias de *Roma*. *Alistólos Bruto*, que habiendo contraido grande amistad con *Horacio*, le nombró á poco tribuno de una legion, lo que equivale entre nos-

otros á coronel de un regimiento, y aun algo mas, pues las legiones romanas tenian ordinariamente mas fuerza que los regimientos de ahora. *Bruto* y *Casio* se apoderaron desde luego de *Macedonia*, y de otras provincias vecinas; pero alcanzados en *Filipos*, se empeñó alli una batalla, que al primer dia acabó por la derrota de *Casio*, el cual por su parte acabó dándose muerte. Al dia siguiente se volvió al combate, y en el fue tambien deshecho *Bruto*, que como su cólega el dia anterior, se atravesó con su espada á los 44 años de edad, en el de 712 de *Roma*, quedando con la muerte de aquellos gefes, desvanecida toda esperanza de restablecer la república. No acabaré esta nota sin observar que *Horacio*, recordando bajo la dominacion del vencedor de *Bruto*, los servicios que prestó en el ejército del caudillo republicano, no se mostraba arrepentido ni avergonzado del partido que habia seguido, como no se mostraba desconfiado ni suspicaz el príncipe, á quien uno de sus favoritos recordaba impunemente la vigorosa resistencia que le habia hecho.

V. 5. *Pompei meorum...* Otros *Pompili meum*, otros *Pompi* etc., todos sobre la fé de los manuscritos. Pero ¿quién es este *Pompeyo* ó *Pompilio*? No se han hecho sobre esto mas que conjeturas inútiles.

V. 6. *Morantem diem...* O dia largo, ó dia pesado, por el exceso de las ocupaciones y de las fatigas.

V. 7. *Fregi...* Los mejores intérpretes piensan que *frangere diem*, es lo mismo que *partem solido demere de die*. Los romanos destinaban el dia á sus ocupaciones, y la noche á sus placeres, por lo que rara vez sus autores hacen mencion de sus comidas, mientras que hablan muy frecuentemente de sus cenas. *Séneca* dice terminantemente, *hodiernus dies solidus est; nemo ex illo quidquam mihi eripuit; totus inter stratum lectionemque divisus est*. Así pues, *frangere diem* quiere decir, «destinar una parte del dia á la mesa ó á los demas placeres.»

V. 8. *Malobathro Syrio...* Especie de pomada, hecha con una planta aromática que se criaba en las lagunas de la *India*, de donde se llevaba á *Siria*, y de allí á *Roma*.

V. 9. *Philippos...* *Filipos* era una ciudad de Macedonia, situada á diez leguas de Anfípolis, y sobre cuyas ruinas se fundó la que hoy se llama *Pilicah*. Antes de que el rey de Macedonia *Filipo* le diese su nombre, se llamaba *Datos*, y todavía antes, *Crenides*. La batalla de que aquí habla Horacio, se dió en la llanura que se vé á una legua al sur de *Filipos*. A los habitantes de esta ciudad fue á los que San Pablo dirigió su epístola *ad Philipenses*.

V. 10. *Relicta non bene parmula...* La derrota fué horrorosa, y Horacio la califica bien por uno de sus efectos, *celerem fugam*. Todos saben que en semejantes casos los valientes huyen como los cobardes, y que como estos, arrojan aquellos cuanto les embaraza para escapar. Horacio arrojó pues como todos su pesado broquel, sin que por esto se le pueda acusar de cobardía. Es verdad que él mismo califica su acción severamente, por las palabras *non bene*: pero estas no arguyen en rigor mas que un sentimiento de orgullo militar, orgullo que siempre se resiente de una derrota. Esta se verificó sin embargo, cuando cada uno habia cumplido con su obligacion. Añadiré, aun á riesgo de repetirme, que no debia ser cobarde el que recordaba tales sucesos en presencia del vencedor de *Filipos*, que con aquella victoria habia echado el cimiento del poder, de que disfrutaba sin oposicion cuando se escribió esta oda.

V. 11. *Fracta virtus...* La resistencia que Bruto y Casio opusieron á Antonio y á Octavio, fué obstinada, y tal es la idea que de ella da el poeta, con la soberbia espresion de *virtus fracta*. *Minaces turpe solum tetigere mento*, es tambien una frase hermosísima.

V. 13. *Mercurius etc...* Horacio, para atenuar en cierto modo la mengua de la derrota, ó hacerse de mejor condicion que los demas que á ella sobrevivieron, se fingió separado del campo de batalla por *Mercurio*, protector de los que se dedicaban á las ciencias. *Denso paventem sustulit aere* es un verso magnífico.

V. 15. *Te rursus...* Alude sin duda al partido que tomaron muchos soldados de Bruto, despues de la muerte

de este gefe, de incorporarse en el ejército de Sexto Pompeyo. La metáfora de *unda fretis tulit aestuosis*, es exacta y brillante.

V. 17. *Obligatam... dapem...* «Sacrificio prometido».

V. 21. *Oblivioso Massico...* Epiteto muy conveniente del vino, porque este lieor como que hace olvidar todos los cuidados. Ya hablé del *Másico* en las notas á la oda primera y segunda del libro anterior.

V. 22. *Ciboria...* Este nombre, que era el de la vaina de una especie de haba que se criaba en las lagunas de Egipto, se dió despues á unas copas que tenian la misma figura.

V. 25. *Quem Venus etc...* El rey del festin se sacaba por suerte, y esta recaía sobre aquel á quien salian los cuatro lados de los dados, es decir, cuando cada uno de los cuatro dados que se tiraban, presentaba un lado diferente. Esta se llamaba *la tirada de Venus*.

V. 27. *Edonis...* Los *edonios* eran unas tribus de la Tracia, que ocupaban el territorio comprendido entre la Migdonia y el Estrimon. Cuando los echó de allí Alejandro, padre de Perdiccas, rey de Macedonia, se refugiaron al pais que media entre la parte alta de aquel rio y el monte Orbelo. Los *edonios* eran muy dados al vino, y cometian frecuentemente las locuras que bebido con exceso ocasiona.

V. 28. *Furere...* *Enloquecer*, como he traducido.

ODA VIII.

AD BARINEN.

Ulla si juris tibi pejerati

Pœna, Barine, nocuisset unquam;

Dente si nigro fieres, vel uno

Turpior ungui,

Crederem: sed tu simul obligasti

Perfidum votis caput, enitescis

Pulchrior multo, juvenumque prodis

Publica cura.

Expedit matris cineres opertos

Fallere, et toto taciturna noctis

Signa cum cœlo, gelidâque Divos

Morte carentes.

Ridet hoc, inquam, Venus ipsa; rident

Simplices Nymphæ, ferus et Cupido,

Semper ardentes acuens sagittas

Cote cruentâ.

ODA VIII.

A BARINA.

Yo te creyera, Barina,

Si tus falsos juramentos

Alguna vez entre tantas

Castigado hubiese el cielo;

Si siempre que perjurarás,

Una manchilla á lo menos

Ya un diente te ennegreciera,

O ya te afeára un dedo.

Pero ¿cómo he de creerte

Si á cada perjurio nuevo

Mas la juventud inflamas,

Y crece mas tu embeleso?

Jura, sí, pues que ya puedes

Sin temor, Barina, hacerlo,

Jura de tu amante madre

Tú por los despojos yertos;

Jura de la húmeda noche,

Por los callados luceros,

Por el firmamento todo,

Por los dioses sempiternos.

Riense de eso las Ninfas,

Riense la misma Venus,

Y en cruenta piedra sus flechas

Cupido aguzando fiero.

Adde quod pubes tibi crescit omnis;
 Servitus crescit nova: nec priores
 Impiæ tectum dominæ relinquunt,
 Sæpe minati.

20

Te suis matres metuunt juvencis;
 Te senes parci, miseræque nuper
 Virgines nuptæ, tua ne retardet
 Aura maritos.

NOTAS.

Fr. Luis de Leon, Lupericio Leonardo de Argensola y D. Esteban Manuel de Villegas tradujeron esta pieza, todos con poca felicidad.

V. 1. *Ulla si juris...* Para la inteligencia de este pasage, dice Dacier, es menester saber que los antiguos creian que nadie podia ser impunemente perjuro, y que los dioses castigaban inmediatamente este delito con manchas en las uñas, en los dientes, en las narices etc.

V. 2. *Barine...* Julia Barina, hermosa jóven romana.

V. 5. *Sed tu simul obligasti...* *At ubi malum omne ipsa tibi imprecata es*, interpreta Desprez.

V. 9. *Expedit...* La traduccion literal es, «te es permitido,» y aun, «te conviene.» El sentido es: «pues

Toda esa juventud, toda
 Va ya para tí creciendo;
 Creciendo va en cada jóven
 Para tí un esclavo nuevo.

Mientras, aunque muchas veces
 Amenazáran hacerlo,
 No abandonan los antiguos
 Las puertas de su infiel dueño.

Tu haces temblar á las madres
 Por sus hijos inexpertos;
 Tu irresistible atractivo
 Teme el codicioso viejo;

Y aun á las recién casadas
 Acobardan los recelos
 De que embargue á sus maridos
 Tu embelesador aliento.

ningun castigo recibes por tus falsos juramentos, ¿qué cuidado debe dársete de atestiguar con los dioses? etc.»

V. 13. *Ridet hoc etc...* Era opinion comun que no ofendian á los dioses los perjuros de los amantes.

V. 15. *Semper ardentis...* ¿No es una imagen muy graciosa la de Cupido afilando sus saetas en una piedra ensangrentada?

V. 17. *Pubes tibi crescit omnis...* *Crece, ó se cria para tí*, es la traduccion literal. El maestro Leon tradujo asi esta estrofa:

Y hácese mayores
 Creciendo para tí los mozos todos;
 Y en nuevos servidores
 Creces, y de tus modos

No huyen crudos, fieros,
Por mas que lo amenacen los primeros.

Lupercio Leonardo de Argensola dijo:

Y como no avisados
De aquella fuerza de que estás armada,
Crecen enamorados,
Y así tu casa es siempre frecuentada,
Y aunque sientan sus males,
No se saben partir de tus umbrales.

ODA IX.

AD VALGIUM.

Non semper imbres nubibus hispido
Manant in agros, aut mare Caspium

Vexant inæquales procellæ

Usque; nec Armeniis in oris,

Amice Valgi, stat glacies iners

Menses per omnes; aut Aquilonibus

Querceta Gargani laborant,

Et foliis viduantur orni.

Tu semper urges flebilibus modis

Mysten ademptum: nec tibi Vespero

Surgente decedunt amores,

Nec rapidum fugiente solem.

Villegas dijo en fin

Para tu cárcel dura

Crece toda niñez: los ya mayores

No dejan tu hermosura,

Con verse amenazar de tus rigores,

Ni los umbrales frios,

Siempre regados de los ojos míos.

¿Se creeria que estas tres estrofas son traducción de un mismo pasage? ¿Se creeria que son obra de tres poetas estimados y estimables?

V. 24. *Aura...* Por *odor*, dice ingeniosamente Dacier.

ODA IX.

A VALGIO.

No del nublado cielo

Sin fin las lluvias brotan,

Ni los campos abrumba

De Armenia eterno hielo;

Ni sin descanso azotan

Furiosas ventolinas

De la onda Caspia la salobre espuma,

Ni del Gárgano siempre en las colinas

Desatado Aquilon robles agita,

Ni su grato verdor al olmo quita.

Sin fin de Miste empero

Tu amor la muerte llora,

Ya asome su luz pura

De la tarde el lucero,